MSS385
604/1264
c.7

Martes 2 de Mayo de 1916

Ya Era Tiempo

Hoy se tratará nuevamente en la sesión municipal,de la qprobación del tipo de taximetros que habrá de adoptarse en la ciudad,y a juzgar por el resultado de las votaciones anteriores,es de creer que será aprobada,como es lógico,la marca que cuenta en su favor aon la mayoría de los informes técnicos.

Se recordará,en efecto,que en la última sesión,esa marca contó en dos votaciones sucesivas,con mayor númerp de votoa que sus competidoras,y si no obtuvo mayoría absoluta,se dbió esclusivamente a una simple cuestión de procedimiento,pues el señor Besa,que,como implicado en el negocio,había manifestado su propósito de retirarse de la sala,cediendo a las insinuaciones de algunos regidores,continuó dando número sin imaginar que esta circunstancia podía dificultar la solución de un problema del cual está pendiente,desde hace tanto tiempo,la atención de la ciudad. A no haber mediado este hecho,y a pesar de la abstención de otro de los señores regidores,la capital contaría,ya,con un taxímetro,considerado como el mejor por los técnicos informantes.

Es verdad que,en el fondo la cuestión podría considerarse como resuelta.Si una votación em tal forma se hubiera desarrollado en la Cámara el resultado no habría sido dudoso,y aún dentro de la Municipalidad no faltan personas interiorizadas con el reglamento que sostienen semejante teoría;pero este es un asuto sobre el cual no nos toca pronunciarnos.

Lo cierto es que,hasta este momento el negocio de los taximetros sigue pendiente de la resolución edilicia.

Entre tanto no faltan regidores más o menos idealistas que propongan soluciones salomónicas,como la de aceptar dos o tres marcas a la vez,rechazar todas las propuestas,pedir nuevas,y llegar,si es posible,a la municipalización del servicio.

Las primeras soluciones tienden - según dicen sus autores - a evitar un monopolio de derecho en favor del mejor tipo de taxímetros;sin impedir,por desgracia,el monopolio de hecho que habría de producirse en favor de la peor marca.

El rechazo de todas las propuestas,fuera de ser una informalidad,después que las comisiones han recomendado como buena una de las presentadas,tendría por resultado dejar abandonada,algunos años todavía,la ciudad a la explotación de los conductores de vehículos. Y en cuanto a la municipalización de este servicio,fácil es predecir sus resultados,conociendo las dotes administrativas y la solvencia de nuestro Municipio. ¿Que comerciante y a que precio estaría dispuesto a entregarle en arriendo o a venderle sus taxímetros? Cuanto demandaría el mantenimiento de la nueva oficina encargada de la colocación,arreglo y vigilancia de los controladores? ¿Como andaría este servicio confiado a una Municipalidad que no puede o no quiere preocuparse de las necesidades más urgentes;del aseo ,la higiene,el alumbrado etc,?

Pero no vale la pena entrar siquiera a comentar semejantes utopías,cuando,afortunadamente,se ve que hay el deseo de poner fin a este negocio,en la forma en que la ppinión pública y la seriedad del Municipio lo requieren.

La idea de someter nuevamente a votación el proyecto de acuerdo que pide la aprobación lisa y llana de la marca recomendada por los tecnicos lo demuestra muy claro.Debemos confiar,por lo tanto,en la buena voluntad de los señores regidores para evitar,con la experiencia recogida,que se repitan las dificultades e incidencias que han impedido hasta ahora este adelanto local.

Ya es tiempo de que termine una cuestión sobre la cual el público sabe muy bien a que atenerse,y cuyo retardo sirve,solamente,para comentarios y apreciaciones de que no queremos hacernos eco.

P.

CEHCH UC
Centro de Estudios Histórico Literarios Chilenos
Pontificia Universidad Católica de Chile